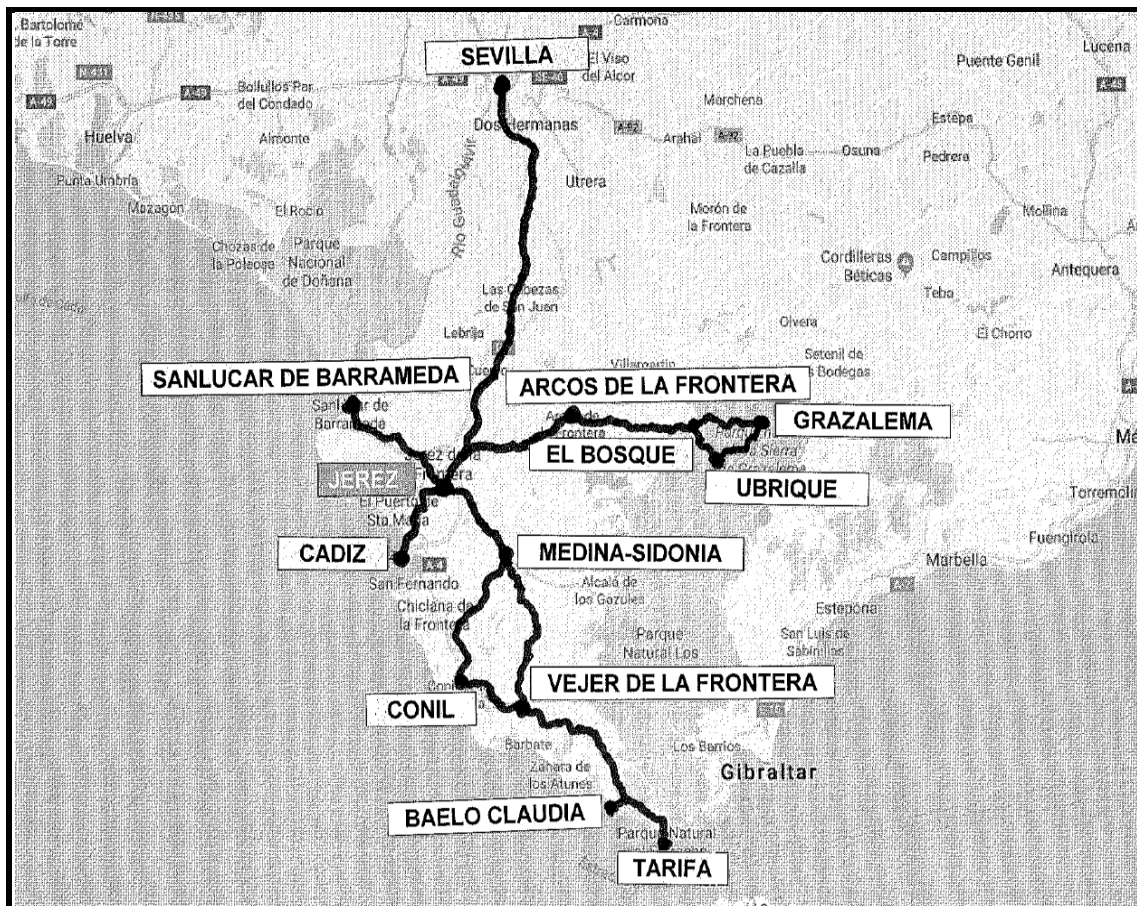




Los Pueblos Blancos de Andalucía, o Pueblos Blancos, son una serie de pueblos encalados y grandes aldeas en la parte norte de las provincias de Cádiz y Málaga, principalmente dentro del Parque Natural Sierra de Grazalema.

El área ha sido poblada desde tiempos prehistóricos, y algunas de las cuevas locales tienen pinturas rupestres antiguas. Ibéricos, romanos, visigodos o árabes son algunos de los pobladores anteriores a la Edad Moderna que dejaron huella.

Todos los pueblos se caracterizan por paredes encaladas y techos de tejas rojas o marrones. También suelen presentar callejuelas estrechas, pendientes empinadas, miradores, centros urbanos pintorescos con plaza, iglesia y ayuntamiento. A menudo, las instituciones locales administran museos arqueológicos con artefactos romanos o árabes, así como otros dedicados a las costumbres, artesanías y oficios locales.

Se ha postulado que las razones del color blanco son un resultado químico de la piedra caliza utilizada.

JEREZ DE LA FRONTERA

Los rastros de presencia humana en la zona datan del Neolítico superior, y los humanos han habitado Jerez de la Frontera desde al menos el Cobre o el Neolítico, pero la identidad de los primeros nativos sigue sin estar clara. El primer asentamiento protohistórico importante de la zona (alrededor del tercer milenio a.C.) se atribuye a los tartésicos. Jerez se convirtió más tarde en una ciudad romana con el nombre de *Asta Regia*.

Después de la caída del Imperio Romano Occidental, los vándalos y los visigodos lo gobernaron hasta que los árabes conquistaron el área en 711. En el siglo XI se convirtió brevemente en la sede de una taifa independiente. Algunos años más tarde (1040-1053) Abdunibn Muhammad lo unió con Arcos y gobernó a ambos. De 1145 a 1147 la región de Arcos y Jerez operó brevemente como un emirato bajo la dependencia de Granada, dirigido por Abu'l-Qasim Ahyal. Después los almohades conquistaron la ciudad. En los siglos XII y XIII Jerez vivió un período de gran desarrollo, construyendo su sistema defensivo y configurando el actual trazado viario del casco antiguo.



En 1231 tuvo lugar la Batalla de Jerez en las inmediaciones de la villa; tropas cristianas derrotaron a las tropas del Emir Ibn Hud , a pesar de la superioridad numérica de este último. Después de un asedio de un mes en 1261, la ciudad se rindió a Castilla, pero su población musulmana permaneció.

El descubrimiento de América y la conquista de Granada en 1492 hicieron de Jerez una de las ciudades más prósperas de Andalucía por su proximidad a Sevilla y Cadiz. A pesar de la decadencia social, económica y política que se produjo en el siglo XVII; hacia el final del dominio de los Habsburgo, la ciudad logró mantener un ritmo de desarrollo razonable, convirtiéndose en mundialmente famosa por su industria vinícola.

Entre los números edificios destacan:

- La Cartuja, de estilo gótico tardío, correspondiente al inicio de la construcción en el siglo XV, con barroco aspectos que datan del siglo XVII.

- La Catedral, construida en el siglo XVII, es una mezcla de estilo gótico, barroco y neoclásico.



- El Alcázar, es un antiguo alcázar morisco, que ahora alberga un parque. Fue declarado Bien de Interés Cultural en 1931.

- La iglesia de San Dionisio, fue construida a finales del siglo XV en estilo gótico-mudéjar, aunque su interior fue posteriormente renovado

en estilo barroco en el siglo XVIII.

- La iglesia de San Marcos, se inició su construcción a mediados del siglo XIV, por el estilo de su ábside poligonal y la portada mudéjar, quizás sobre una mezquita preexistente.
- El Ayuntamiento Viejo, levantado en el año 1575 durante el reinado de Felipe II, representa una de las mejores muestras de la arquitectura renacentista.
- La Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre, fundada por Álvaro Domecq Romero en 1973, tiene su sede en el Palacio Duque de Abrantes.
- El Edificio Gallo Azul, posee la singularidad de su planta casi circular. Técnicamente se encuadra dentro de un estilo regionalista y neomudéjar.
- El Circuito de motorismo, es un circuito de carreras de 4.428 km y se inauguró el 8 de diciembre de 1985.



VEJER DE LA FRONTERA

Vejer ha estado poblada desde principios del Paleolítico y ya estaba fortificada en la Edad del Bronce. Sin embargo, es posible que esta ciudad estuviera más bien en Barbate, pues el nombre de Vejer podría proceder de *Baesarum*, ciudad documentada por Plinio como Baesaro o Besaro. En el año 711, Vejer cayó en manos musulmanas tras la batalla de Guadalete, en la cual los musulmanes, comandados por Táriq ibn Ziyad, derrotaron a Don Rodrigo. La población permaneció bajo dominio árabe durante cinco siglos y medio, denominándose Bashir. De esta época quedan vestigios como la

puerta del castillo, del siglo XI, parte de las murallas y el entramado de sus calles.

Vejer volvió a manos cristianas en dos ocasiones. La primera, en el año 1250, bajo el reinado de Fernando III "El Santo". Regresó al dominio árabe en junio de 1264, tras una revuelta en la que tomaron por fuerza el castillo. La segunda y definitiva se inició en agosto de 1264, expulsando a los mudéjares, y terminó en 1285. Ese mismo año, Sancho IV concedió a la Orden de Santiago el señorío sobre Vejer para consolidar el territorio de manera más rápida,



aunque dicha orden nunca tomó posesión de Vejer. En 1307, después de una segunda repoblación, pasó a ser señorío de Guzmán el Bueno, que desde 1299 era ya dueño del señorío de las almadrabas de toda la zona del estrecho de Gibraltar. Tras tomar Tarifa, se convirtió también en el defensor del Estrecho, llegando a ser dueño y señor, después del rey, de estas tierras. De él heredarían posteriormente los Duques de Medina Sidonia.

CONIL DE LA FRONTERA

Aunque ya se constata presencia humana en tiempos prehistóricos, la ciudad fue fundada en tiempos de los fenicios, que se aprovecharon de las salidas al mar de la zona, creando allí sus almadrabas y pesquerías. Parece ser que el nombre deriva de la tribu de los conios, que tuvieron su auge con la civilización tartesia (800-500 a.C.). Ya en tiempos de los romanos adquirió esplendor y grandeza al formar parte de la Vía Hercúlea y unir las ciudades de Málaga y Cádiz. Tras la caída del Imperio Romano, Conil fue saqueada por los visigodos, los bizantinos y los vándalos, hasta que con la llegada del Islam, en el año 711, tuvo que unirse a la Cora de Sidonia.

No se vuelven a tener importantes noticias del municipio hasta 1265, año en el que el término municipal, a causa de las victorias cristianas de



la Reconquista, renombra al pueblo añadiéndole el topónimo de "de la Frontera", como hiciera con otras poblaciones como Chiclana, Jerez o Arcos, debido a que las poblaciones formaban parte de la frontera que separaba los territorios musulmanes de los cristianos. En 1299, el rey Fernando IV de Castilla concede a Alonso Pérez de Guzmán la entonces aldea conileña para que la repoblara y fortaleciera, colaborando en su nuevo auge. Fue en estos tiempos cuando el pueblo pasó a llamarse Torre de Guzmán, debido a la torre que, para defender la ciudad en caso de ataque, construyeron bajo su nombre.

A pesar de las epidemias de peste y otras enfermedades que sufrió el pueblo en los años posteriores, las almadrabas servían a los habitantes como base de su economía. A comienzos del siglo XVI, la vida del pueblo se ve alterada por las disputas que se producen entre dos nobles familias tremendamente importantes de la zona: la de los Guzmán y la de los Ponce de León. Junto a esto, las disputas entre los nobles y los aldeanos empeoran la situación de la zona, ya que parecían a estos segundos pésimas las condiciones



económicas a las que se veían obligados a vivir. Tras todos estos problemas, las décadas posteriores fueron dando sus frutos, ya que la población y la producción de las almadrabas comenzaron a subir.

Fue el siglo XVII el siglo de oro de la población, puesto que se convirtió en enclave económico de los alrededores.

Ya en el siglo XVIII, las almadrabas empiezan a decaer, aunque no por ello la economía, que comienza a sostenerse gracias a la agricultura y la ganadería. A mediados de este siglo, una serie de disputas por la presión fiscal a la que los propietarios de tierras y los aldeanos estaban sometidos, vuelve a turbar la paz de Conil. Estos problemas tanto de territorios como económicos son los que hacen caer la popularidad del pueblo en picado, a lo que se sumó la ocupación napoleónica de principios del siglo XIX. El pueblo, que por aquellos entonces tenía un sentimiento antiseñorial, creó el *Síndico Personero*, una especie de defensor del pueblo gracias al cual los municipios de la zona pudieron enfrentarse a los señores propietarios de las tierras. Durante el siglo XX el turismo, en muchísima menor medida que el actual, comienza a hacer mella en la localidad, dado que familias de Sevilla comienzan a marchar de veraneo por esta zona para darse baños de aguas medicinales. Desde la década de 1960 Conil ha tenido un auge turístico, debido al cual éste es el sector por el cual se ha sustentado la economía local en estos últimos años.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA

El término de Sanlúcar ha estado habitado desde la prehistoria y la antigüedad, perteneciendo a Tartessos, a Turdetania, a la Bética y a varios territorios andalusíes. En la Edad Media, tras la Reconquista, la villa de Sanlúcar pasó a formar parte del reino de Sevilla y fue otorgada en señorío en 1297 a Guzmán el Bueno, fundando un poderoso linaje nobiliario que sería conocido más tarde como casa de Medina Sidonia.

Entre los siglos XV y XVIII la situación estratégica hizo que adquiriera relevancia en la exploración (Expedición de Magallanes-Elcano), la colonización el comercio y la evangelización de América, siendo episodios importantes en este periodo la caída en desgracia de la casa de Medina Sidonia en 1641, la decadencia general de España bajo Carlos II, el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz en 1711 y el terremoto de Lisboa de 1755.



En el siglo XIX la actividad económica de la ciudad se reconvirtió a la viticultura y al turismo estival, y en 1973 fue declarada conjunto histórico-artístico.

Cruzando el río Guadalquivir se encuentra el Parque Nacional de Doñana, declarado en 1969, y que es uno de los espacios protegidos más importantes del territorio andaluz y la mayor reserva ecológica de Europa. Con 54.251 hectáreas de extensión, está situado en el suroeste de la comunidad autónoma, en las provincias de Huelva y Sevilla.

Fue en el siglo XVI cuando doña Ana Magdalena Gómez de Silva y de Mendoza decidió residir en lo que en aquel momento era solo un bosque y en el que su marido, don Alonso Pérez de Guzmán, séptimo duque de Medina Sidonia, le edificó lo que actualmente es el Palacio de Doñana.

EL BOSQUE

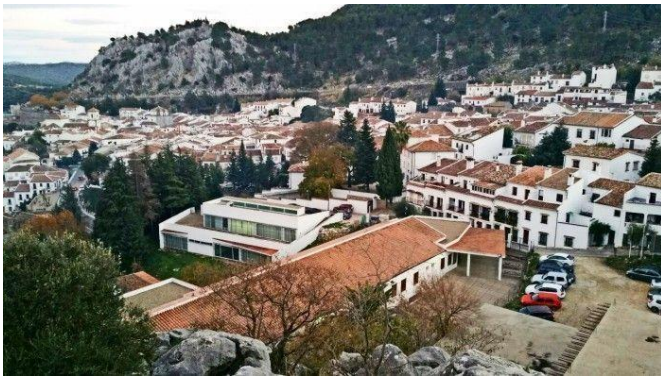
Coincidiendo con el final de la Guerra de Granada, y culminado el proceso histórico de la Reconquista, los Reyes Católicos conceden a Rodrigo Ponce de León y Núñez el Palacio de Marchenilla (lugar donde se funda la actual

localidad de El Bosque), como lugar de residencia de caza y sus alrededores por su participación junto a otros caballeros en la guerra que supuso el final del reino nazarí de Granada del rey Boabdil (enero de 1492), integrándose por tanto todas estas Villas reconquistadas a la Corona de Castilla.

GRAZALEMA

El prólogo histórico del lugar hay que fecharlo en tiempos de la colonización romana del Mediterráneo. Con las legiones de Escipión nació la villa de Lacilbula en la loma del Clavijo; el nombre de esa población se vincula a la antigua denominación del Guadalete, río Cilbus, y era un recinto fortificado a cuyo alrededor se ubicaron casas residenciales.

Estuvo ocupada por los árabes desde el año 715, el área cambió su nombre por el de Raisalami Suli, "Ciudad de los Banu al-Salim", los pobladores que habitaron la zona procedentes de Berbería. Luego pasó a ser Ben-salama, "Hijo de Zulema". Por entonces la zona vivía de la agricultura, ganadería y la industria textil.



En 1485, llamándose Zagrazalema, fue conquistada por Rodrigo Ponce de León y Núñez a favor de los cristianos. El reparto de la tierra que proclamaba el I Duque de Arcos, marcó el origen de la repoblación de la Villa de Grazalema. La situación señorial se prolongó hasta el siglo XVIII, tomando gran auge económico en el siglo XVII gracias a la industria de pañería que producía la famosa manta de Grazalema.

UBRIQUE

En sus proximidades se han localizado los restos de la ciudad romana denominada Ocuri. No muy lejos más también se construyó en época musulmana una fortaleza llamada Cardela, que hoy en día se llama Castillo de Fátima. Fue conquistada en 1485 por Rodrigo Ponce de León, Duque de Arcos, pasando en 1490 a pertenecer a la casa de Arcos. En 1501 se inicia la repoblación y se empieza a consolidar el núcleo del que crecería Ubrique. Ya en el siglo XVIII se instalan múltiples fábricas de piel que siguen la

tradición musulmana de la marroquinería, siendo hoy uno de los principales centros de trabajo de la piel de Europa.

ARCOS DE LA FRONTERA

El nombre de Arx-Arcis (fortaleza en altura) proviene de su fundación romana, época en la que aparece como asentamiento "coloniae Arcensium", otro asentamiento romano fue Santiscal. Durante la época musulmana su denominación es Arkos, emergiendo como verdadera ciudad próspera y floreciente. En la época del Emirato dependiente de Damasco (711-757) perteneció a la "Cora" de Sidonia. Llegó a convertirse en el siglo XI, en un pequeño reino de Taifa bajo el dominio de Ben Jazrum, rey de origen bereber. En este período el recinto de la villa se amuralló y aunque no hay certeza de que se colmataran con edificaciones todos sus terrenos, se ha mantenido la compleja trama de manzanas, de esta época provienen el trazado de sus calles, el alcázar militar, la muralla, los molinos, etc.



En 1255 y en 1264, el rey Alfonso X tomó la ciudad para Castilla, siendo cedida al infante don Enrique, aunque volvió a manos reales debido a su carácter fronterizo. En 1706, Felipe V le concede el título de Noble y Fidelísima por su demostrada fidelidad a la causa en la guerra de sucesión. El terremoto de Lisboa de 1755, cambió su fisonomía, afectando a las Iglesias de Santa María, San Pedro y San Agustín, hundiéndose el muro norte del Castillo, que al caer al foso y enterrarlo, dio origen a la calle Nueva.

En el siglo XIX, además de la epidemia de fiebre amarilla y el paso de los franceses, que causaron daños en el Castillo y la Plaza, el hecho más importante para el patrimonio de Arcos es la desamortización de Mendizábal. Se producen transformaciones de edificios religiosos y se ponen a la venta posesiones eclesiásticas rurales, que frenaron el incipiente desarrollo industrial, por la transformación de los promotores industriales en terratenientes.

En el siglo XXI se ha convertido en la entrada de la Ruta de los Pueblos Blancos y Conjunto Histórico-Artístico. Entre sus edificios más importantes están:

- Palacio del Conde del Águila, de estilo gótico mudéjar, construido entre los siglos XIV y XV, ubicado en la Cuesta de Belén.
- Castillo de Arcos, construcción de carácter militar.
- Iglesia Parroquial de Santa María de la Asunción, templo de origen mudéjar de los siglos XIV o XV que conviven otros de tipo renacentista y barroco.
- Iglesia de San Pedro, siglos XV-XVII
- Palacio del Mayorazgo, siglo XVII.
- Ayuntamiento, siglo XVII.
- Iglesia de San Francisco, siglos XVI-XVII.
- Puerta Matrera, única de las puertas que permanece en pie de la antigua muralla árabe.

CADIZ

Se trata de uno de los asentamientos fenicios más antiguos de occidente. Desde su fundación por los tirios, según la tradición clásica ochenta años después de la guerra de Troya (1104 a.C.). De ella partió Aníbal para la



conquista de Italia y el propio Julio César le concedió el título de *civitas federata* al Senado romano. La ciudad fue conquistada por los bizantinos en el año 522, reconquistada por los visigodos en el 620 y conquistada por las tropas de Tariq Ibn Ziyad en el 711, tras la batalla del Guadalete. La conquista de Cádiz se engloba en la

reconquista del Guadalquivir (1243-1262), incorporándose en 1264 a la corona de Castilla, cuando la ciudad pertenecía al Sultanato benimerín. La llegada de Alfonso X a Cádiz supone el resurgir de la ciudad, en la que el monarca ve la puerta de entrada para consumir el fecho de Allende.

No es hasta la Reconquista cuando se instauran en la bahía de Cádiz los astilleros reales de la Corona de Castilla. De sus puertos partieron numerosos descubridores, como Cristóbal Colón o Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, y conquistadores en la época colonial, que trajeron más de 10.000 esclavos a la ciudad.

Entre 1810 y 1812 fue asediada por las tropas napoleónicas mientras se redactaba la primera constitución española, promulgada en 1812, durante la Guerra de la Independencia Española. Durante este conflicto armado,

Cádiz se convierte en el refugio de los mandatarios políticos españoles de la época. En 2012 Cádiz acogió diversos eventos para conmemorar el bicentenario de la Constitución, entre ellos la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado.

Cádiz posee gran número de monumentos de arquitectura civil, militar y religiosa:

- La Puerta de Tierra, levantada en el siglo XVIII, la portada está labrada en mármol, concebida más como retablo religioso que como fortificación militar.
- El Gran Teatro Falla de Cádiz comienza a construirse en 1884 y en 1886 el Ayuntamiento asume la dirección de las obras, la escasez de fondos provocan la paralización de las obras en diversas ocasiones y esto hace que la obra no finalice hasta 1905.
- La Catedral, también llamada Santa Cruz sobre el Mar aunque los gaditanos la denominan Catedral Nueva en contraposición a la Catedral Vieja (Iglesia de Santa Cruz). Se empezó a construir en 1722 y no se terminó hasta el 28 de noviembre de 1838.
- El Teatro Romano, está ubicado en el Barrio del Pópulo y se usaba para representaciones de obras teatrales, griegas y romanas. Fue construido por encargo de Lucio Cornelio Balbo "El Menor" en el siglo I antes de Cristo y es el segundo más grande de todo el mundo romano, solo superado por el teatro de Pompeyo, en Roma.
- Monumento a la Constitución de 1812. Obra realizada para conmemorar el centenario de la promulgación de la Constitución de 1812.
- Castillo de San Sebastián, fortaleza ubicada en uno de los extremos de La Caleta.
- Puente de la Constitución, inaugurado el 24 septiembre 2015.



BAELO CLAUDIA

Existen indicios arqueológicos de la presencia de al menos dos asentamientos púnicos de cierta importancia dentro del término municipal de Tarifa. El principal yacimiento localizado es el que contiene una serie de tumbas hipogeas localizadas en el año 1987 en la Isla de Las Palomas que sugieren un poblamiento púnico bajo la actual ciudad de Tarifa. La segunda localización se situaría en Baelo Claudia que se considera que se

lleva a cabo en el siglo II a.C. A mediados del siglo I, durante el reinado de Claudio adquiere Baelo Claudia su mayor importancia al otorgársele el rango de municipio romano. El extraordinario conocimiento existente sobre la ciudad de Baelo contrasta con la incertidumbre sobre la ubicación de una segunda ciudad dentro del término municipal de Tarifa.

El progresivo abandono de Baelo Claudia tuvo lugar a partir del siglo IV, debido probablemente a que la ciudad se vio claramente afectada por un terremoto, aunque con posterioridad tanto Baelo como Mellaria aparecen citadas como puerto de embarque para los vándalos desde Hispania a África.

Mellaria por su parte parece haber sido lugar de asentamiento de los visigodos y probablemente bizantinos a tenor del descubrimiento en el subsuelo del Castillo de Los Guzmanes de varias inscripciones epigráficas datadas en el siglo VII.

En 710 Tarif Abu Zara, comandante de Tarik, desembarcó en la Isla de Las Palomas y llevó a cabo una expedición por la costa norte del Estrecho con el objetivo de comprobar la envergadura de las fuerzas militares presentes. Tras constatar la ausencia de defensa informó a Tarik. Un año después 9.000 hombres desembarcaron en el peñón de Gibraltar y emprendieron la conquista de la península ibérica. Durante sus primeros siglos de existencia, la recién fundada Al-Yazirat Tarif no pasó de ser una pequeña ciudad de pescadores. Pero a partir del siglo X comenzó a fortificarse la ciudad, los



fatimíes habían llegado al norte de África amenazando a la dinastía Omeya reinante en Al-Ándalus. Por orden de Abderramán III se construyó una gran fortaleza en la ciudad, que fue finalizada en 960.

Tras hacerse fuertes en las ciudades de Algeciras y Tarifa, los almorávides no se limitaron a defender a sus aliados, sino que comenzaron la conquista de Al-Ándalus. Años más tarde, en 1147 fueron los Almohades los que, entrando a través del Estrecho de Gibraltar, se establecerían en toda la región hasta su declive tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212. En 1231 Tarifa pasó a depender de nuevo del Reino Taifa de Algeciras tras la expulsión de los Almorávides de la zona. La importancia estratégica de la plaza hizo que en 1292 Sancho IV de Castilla pusiera cerco a la ciudad y la rindiera el 21 de septiembre de ese mismo año.

Tarifa quedó entonces en manos castellanas y su defensa se encargó a Alonso Pérez de Guzmán. La amenaza benimerí fue, sin embargo, constante y en 1294 serían las tropas norteafricanas las que se presentarían frente a las murallas de Tarifa y a pesar de la dureza del asedio la ciudad resistió. Ocurrió en este asedio que los benimerines capturaron al hijo de Alonso Pérez de Guzmán y ofrecieron a este liberarlo a cambio de la villa. Según las crónicas de la época, el defensor de Tarifa se negó a entregar la ciudad y ofreció su propio puñal para matar a su hijo.

En 1514 Carlos I de España concede el título de Marqués de Tarifa a Fadrique Enríquez V delimitándose el año siguiente los terrenos y propiedades que pasarían a depender del marquesado. El 20 de diciembre de 1811 las tropas napoleónicas al mando del General Jean-François Leval pusieron sitio a la ciudad. Los soldados de Leval debieron abandonar el asalto y se retiraron de la ciudad el día 4 de enero de 1812.

